TEMA: SER COMO DIOS.

INTRODUCCIÓN:

Él ser humano siempre ha deseo, anhelado ser o llegar a ser como Dios.

Son muchos los que se han proclamados ser un dios, o ser Él Dios verdadero, pero ha sido una blasfema.

Él mismo Satanás uso esta estrategia para engañar a Eva,

Que ella iba ser como Dios, lo cual en parte fue verdad, porque llego a ser como Dios.

Pero solo en saber el bien y el mal nada más.

Genesis.3:5. Pues Dios sabe que el día que de él comáis, serán abiertos vuestros ojos y seréis como Dios, conociendo el bien y el mal.

Y así fue fueron abiertos sus ojos para conocer que estaban desnudo y conocieron el bien y el ma.

V.7. Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; y cosieron hojas de higuera y se hicieron delantales.

De esa manera fueron como Dios en saber el bien y el mal.

No como ellos tal vez pensaron que tendría el poder, la majestad de Dios.

¿Surge la pregunta podemos ser como Dios?

La Biblia nos dice:

SER COMO DIOS.

Efesios.4:24. y os vistáis del nuevo hombre, el cual, en la semejanza de Dios, ha sido creado en la justicia y santidad de la verdad.

Dice que nos vestimos en la semejanza de Dios.

La palabra semejanza- omoios (ὅμοιος, G3664), parecido, semejante, tal como. Se utiliza: (a) de apariencia o forma. Vine.

La Biblia nos declara que podemos ser semejante, igual a Dios.

En la justicia. Dios es justo.

Salmos.145:17. Justo es el SEÑOR en todos sus caminos, y bondadoso en todos sus hechos.

Cuando nosotros practicamos vivimos en la justicia nos parecemos a Dios.

I Juan.2:29. Si sabéis que Él es justo, sabéis también que todo el que hace justicia es nacido de Él.

¿Queremos ser como Dios?

Practiquemos vivamos sigamos la justicia.

II Timoteo.2:24. Huye, pues, de las pasiones juveniles y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que invocan al Señor con un corazón puro.

Pero también nos parecemos a Dios cuando andamos vivimos en la santidad.

Dios es santo.

I Pedro.1:15-16. sino que, así como aquel que os llamó es santo, así también sed vosotros santos en toda vuestra manera de vivir;

V.16. porque escrito está: SED SANTOS, PORQUE YO SOY SANTO.

Somos igual a Dios cuando andamos caminamos en santidad, apartado del pecado y del mundo.

También cuando andamos en la verdad.

Isaias.65:16. Porque el que es bendecido en la tierra, será bendecido por el Dios de la verdad; y el que jura en la tierra, jurará por el Dios de la verdad; porque han sido olvidadas las angustias primeras, y porque están ocultas a mis ojos.

Él es veraz, y todo hombre mentiroso.

Romanos.3:4. ¡De ningún modo! Antes bien, sea hallado Dios veraz, aunque todo hombre sea hallado mentiroso; como está escrito: PARA QUE SEAS JUSTIFICADO EN TUS PALABRAS, Y VENZAS CUANDO SEAS JUZGADO.

Por eso nosotros como Hijos de Él tenemos que hablar la verdad siempre.

¿Queremos ser como Dios?

Hablemos la verdad siempre.

Efesios.4:25. Por tanto, dejando a un lado la falsedad, HABLAD VERDAD CADA CUAL, CON SU PROJIMO, porque somos miembros los unos de los otros.

Cuando no hablamos la verdad y mentimos no nos parecemos a Dios.

Sino a Satanás, porque Satanás solo habla mentira, es Él padre de la mentira.

Y le imitamos, nos parecemos a Él cuando hablamos mentira.

Juan.8:44. Sois de vuestro padre el diablo y queréis hacer los deseos de vuestro padre. Él fue un homicida desde el principio, y no se ha mantenido en la verdad porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, habla de su propia naturaleza, porque es mentiroso y el padre de la mentira.

Colosenses.3:9-10. No mintáis los unos a los otros, puesto que habéis desechado al viejo hombre con sus malos hábitos,

V.10. y os habéis vestido del nuevo hombre, el cual se va renovando hacia un verdadero conocimiento, conforme a la imagen de aquel que lo creó;

Ese hombre nuevo se va renovando, pareciendo a Dios.

Ya hemos visto que podemos ser igual a Dios, semejante a Él cuando:

Practicamos la justicia.

La santidad.

La verdad.

Pero también podemos ser como Dios cuando:

No hacemos distinción entre las personas.

Colosenses.3:11. una renovación en la cual no hay distinción entre griego y judío, circunciso e incircunciso, bárbaro, escita, esclavo o libre, sino que Cristo es todo, y en todos.

Ya que Dios no hace acepción de persona.

Romanos.2:11. Porque en Dios no hay acepción de personas.

Nos parecemos a Dios cuando estamos dispuestos a perdonar a quien nos ofende.

Mateo.6:14-15. Porque si perdonáis a los hombres sus transgresiones, también vuestro Padre celestial os perdonará a vosotros.

V.15. Pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras transgresiones.

Dios es perdonador.

Salmos.86:5. Pues tú, Señor, eres bueno y perdonador, abundante en misericordia para con todos los que te invocan.

Miqueas.7:18. ¿Qué Dios hay como tú, que perdona la iniquidad y pasa por alto la rebeldía del remanente de su heredad? No persistirá en su ira para siempre, porque se complace en la misericordia.

Él es clemente y misericordioso.

II Cronicas.30:9. Porque si os volvéis al SEÑOR, vuestros hermanos y vuestros hijos hallarán compasión delante de los que los llevaron cautivos, y volverán a esta tierra. Porque el SEÑOR vuestro Dios es clemente y compasivo, y no apartará su rostro de vosotros si os volvéis a Él.

Nosotros debemos ser igual a Él.

Colosenses.3:13. soportándoos unos a otros y perdonándoos unos a otros, si alguno tiene queja contra otro; como Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros.

Somos igual a Dios, cuando tenemos la virtud de perdonar a los demás.

¿Lo estamos haciendo?

¿Somos igual a Dios?

También somos igual a Dios cuando amamos a nuestros enemigos.

Mateo.5:44-45. Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen,

V.45. para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos; porque El hace salir su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos.

Dios ama al mundo entero por eso envió a su Hijo.

Juan.3:16. Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en El, no se pierda, más tenga vida eterna.

Nosotros debemos amar a nuestros enemigos para ser igual a Dios.

¿Lo estamos haciendo?

¿O solo estamos amando a aquellos que nos aman?

¿A aquellos que nos saludan?

Mateo.5:46-48. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tenéis? ¿No hacen también lo mismo los recaudadores de impuestos?

V.47. Y si saludáis solamente a vuestros hermanos, ¿qué hacéis más que otros? ¿No hacen también lo mismo los gentiles?

V.48. Por tanto, sed vosotros perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto.

Hermanos cuando amamos a aquellos nos aman.

¿Qué diferencia hay entre nosotros y el mundo?

Los del mundo aman, saludan solo aquellos con los cuales se llevan bien.

Y si nosotros hacemos lo mismo.

¿Cuál sería la diferencia?

De hecho, ninguna, seriamos iguales a ellos.

Y no a Dios.

Hermanos debemos ser perfectos maduros.

II Timoteo.3:17. a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda buena obra.

A la estatura del Hijo de Dios, Jesús.

Efesios.4:13. hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

Colosenses.1:28. A El nosotros proclamamos, amonestando a todos los hombres, y enseñando a todos los hombres con toda sabiduría, a fin de poder presentar a todo hombre perfecto en Cristo.

Cristo debe ser formado en nosotros.

Galatas.4:19. Hijos míos, por quienes de nuevo sufro dolores de parto hasta que Cristo sea formado en vosotros,

Forma- morfe (μορφή, G3444), denota la forma o rasgo distintivo especial o característico de una persona o cosa. Vine.

¿Es Cristo formado en nosotros?

Debemos ser irreprensibles hijos de Dios.

Filipenses.2:15. para que seáis irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin tacha en medio de una generación torcida y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo,

¿Hermanos que tanto nos estamos pareciendo a Dios?

¿La gente ve a Cristo en nosotros?

Podemos ser como Dios imitándole en este mundo.

En la eternidad seremos semejante a Él, porque le veremos tal y como Él es.

I Juan.3:2. Amados, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que habremos de ser. Pero sabemos que cuando Él se manifieste, seremos semejantes a El porque le veremos como Él es.

CONCLUSIÓN:

Todo el mundo quisiera ser como Dios, en su poder grandeza, gloria.

Pero nunca seremos como Dios de esa manera.

Pero si podemos ser como Dios cuando le imitamos en sus características.

Siento justo.

Andado en santidad.

Andando y hablando la verdad siempre.

Perdonando a todos los que nos ofenden.

Amando y saludando a nuestros enemigos.

No haciendo distinción entre las personas.

Debemos ser perfectos, maduros, creciendo hacia la estatura de Cristo.

Siendo irreprensibles en nuestra conducta siempre.

Seamos como Dios.

MARIO JAVIER MORENO CHAVEZ.

AMERICAS: 3; SECTOR: "A".

ANDEN: 7; CASA: 1525-26.

MANAGUA- NICARAGUA. C.A.

28 de junio de 2023.

www.compralaverdadynolavendas.com